La Monarquía. Un negocio ruinoso para España

por **Josele Sánchez**

"Si España es pobre, vivan pobremente el Rey y sus ministros" (Carlos VII)

El artículo 65.1 de la Constitución Española establece que "El Rey recibe de los Presupuestos del Estado una cantidad global para el sostenimiento de su Familia y Casa, y distribuye libremente la misma." O, dicho de otro modo, *El Rey puede hacer lo que le venga en gana con el dinero que recibe de los españoles*. Pero, por si fuera poco, el artículo 56.3 de nuestra Carta Magna consagra que "La persona del Rey es inviolable y no está sujeta a responsabilidad". O sea que *El Rey, además de hacer lo que le parezca oportuno con nuestro dinero y, hiciese lo que hiciese, no tendría que rendir cuentas a nadie, "que pa eso es el Rey"*; Todo esto comenzada ya la segunda década del Siglo XXI. Puede ser que a algún lector le parezca que "bastante la tenemos liada con la crisis como para que este articulista le de por meterse con la Monarquía" pero, precisamente, es de la crisis de lo que pretendo reflexionar, de la crisis, de los que la pagamos, de los que no la pagan y de los que ni la pagan ni "pegan un palo al agua" como se dice en mi Pueblo.

Pese a que a la mayoría de los medios de comunicación -siempre fieles a La Corona- se les llenó la boca hablando de la reducción del Presupuesto de la Casa Real para 2.011, lo bien cierto es que no me imagino al Rey Juan Carlos preocupado por el incremento de la factura de la luz, ni a la Reina Sofía celebrando con sidra El Gaitero la bajada del 5 % de los billetes de Cercanías, ni al Príncipe Felipe buscando como loco en internet billetes de compañías de bajo coste para su próximo vuelo; no puedo imaginar a la Princesa Leticia poniéndose cuatro capas de ropa para no pagar sobrepeso de equipaje en Ryanair, ni a Iñaki Urdangarín instalando un detector de radares en su coche para evitar ser cazado a más de 110 Km/h cuando regresa a España desde su lujosa residencia habitual en Washington. Por más que me lo jure Jaime Peñafiel no creo que sea cierto que la Infanta Elena pasó todo el verano apagando continuamente el aire acondicionado del Palacio de Marivent, ni que la Infanta Cristina comparara las promociones de cerveza de marcas blancas en los Supermecados Lidl para abastecer la nevera del Yate de Papá llamado, paradojas de la Vida, "Fortuna". ii11 millones de euros!! debe darles para no pasar excesivas estrecheces a nuestra guerida Familia Real.

Aún así me consta que el Patriarca de los borbones se ha puesto en su sitio; yo imagino así la escena: Domingo, comida familiar, todos en casa de *Los Papás* degustando la deliciosa paella de La Reina, El Rey, solemne i*Queridos hijos y nietos, querida Nuera, querido Yerno* (utilizó el singular porque Marichalar, creo, no estaba en la comida), todos sabéis que las cosas están difíciles así que habremos de apretarnos el cinturón pero lo importantes es que tenemos salud y que nos queremos!. Carraspeos, patadas por debajo de la mesa, alguna queja entre murmuros... Finalmente Felipe "que por algo es El Heredero" se atreve a objetarle: ijo, Papi, si somos La Monarquía más barata de Europa, fíjate que no llega a 12 millones de euros lo que nos

pagan...!!. Y El Monarca paternal itampoco hay que alarmarse, Felipe, he conseguido que el cuidado de los caballos y las retiradas de sus excrementos las paquen desde la Dirección del Patrimonio Nacional, mira, 350.000 euros que nos ahorramos!. Ahora debió ser La Princesa Leticia, integrada ya totalmente en la familia, quien haciéndole un quiño de ojo a sus cuñadas dijo... i Venga, Suegro, si tampoco gastamos tanto...!. Y El Rey contestándole con su característica simpatía no exenta de firmeza. iNo debéis preocuparos, también he consequido que los coches oficiales y sus conductores nos los paquen los del Ministerio de Economía y Hacienda, los viajes al exterior -cerca de 500.000 euros- los pagará La Trini desde el Ministerio de Asuntos Exteriores y los más de seis millones de euros que nos supone los salarios de los ciento treinta y siete trabajadores que tenemos en Palacio que los asumió La Fernández de la Vega antes de dejar la vicepresidencia del Gobierno!. Nuevamente el Príncipe Felipe toma la palabra. iVenga, Papi, pues que se baje el sueldo a los trabajadores de Palacio que a mí, con la paga que me das los domingos, no me llega...!. Y el Rey, paternal pero firme en sus planteamientos. iHijo, tú más que nadie deberías comprenderme, nosotros nos sacrificamos por España, Todo por España; además, Leticia y tú no habréis de pagar las obras de remodelación de vuestra casa, los 163.000 euros de la la piscina exterior, los 935.000 euros de la ampliación del acceso al palacio, los 300.000 euros de la ampliación de los almacenes y los 30.500 euros de las mejoras ornamentales de vuestros jardines privados los pagará el Ministerio de la Presidencia. ¿Qué os parece?. Siempre será una ayudita!. La Reina, que hasta entonces había permanecido callada intervino: iCariño, si hay que apretarse el cinturón nos lo apretaremos, pero debes pensar que tenemos muchos gastos, y además hemos tenido la boda del Chico...!. Su Majestad tomó suavemente las manos de La Reina y contestó: iCari, no te preocupes, ya me he encargado de aligerar costes. Mira, los 78.000 euros de la renovación de las instalaciones eléctricas del Palacio de Marivent también los pagará el Ministerio de la Presidencia y los sueldos del Jefe del Cuarto Militar y de mis ayudantes los sufragará el Ministerio de Defensa. Y por los gastos de la boda ya no tienes que preocuparte, total solo eran poco más de cuatro millones de euros y tampoco habremos de pagarla nosotros. Además, siempre pensando en el bien de España también he aligerado de gastos al Estado. Recuerda que el yate Fortuna lo compré después de hacer una colecta entre empresarios amigos y cuatrocientos millones que faltaban los puso Matas cuando aún era Presidente de Baleares. Bueno, espero que eso no salga en el Juicio!.

Las revistas Forbes y Eurobusiness sostienen que El Rey ha conseguido amasar una fortuna de 1.790 millones de euros iiitrescientos mil millones de las antiguas pesetas!!!. Y a mi sólo se me ocurren dos interpretaciones. O esta información es radicalmente falsa y de ser así La Casa Real impondrá inmediatamente una denuncia por calumnias a los editores de ambas revistas o de lo contrario no me salen las cuentas ya que la diferencia entre lo que debería haber ganado El Rey con su sueldo desde el año 1.975 hasta hoy, suponiendo que lo ahorrase integramente y que no gastara ni un euro en nada, y la fortuna que dicen que posee es de más de mil quinientos millones de euros iiidoscientas cincuenta mil millones de las antiguas pesetas!!!.

Patricia Sverlo recogía en "Un rey golpe a golpe" (Ardi Beltza, 2000) que El Rey tiene ahorrados 6.000 millones de pesetas en bancos suizos, por "si las cosas se tuercen en el Estado". ¿Por qué no se ha querellado la Casa Real contra esta afirmación...?.

Lo bien cierto es que los escándalos económicos han salpicado en numerosas ocasiones a Juan Carlos de Borbón y han servido como indicios de los negocios en que podría estar involucrado con empresarios y personas de l "honestidad reconocida": Javier de la Rosa, Manuel Prado de Colón y Carvajal, José María Ruiz Mateos y Mario Conde. José María Ruiz Mateos denunció haber entregado mil millones de pesetas al Monarca. La Fiscalía General del Estado intervino por presuntas injurias al Jefe del Estado pero nunca más se supo...

Lo peor es que nadie puede investigar a tenor del disparate consagrado en ya referido artículo 56.3 de la Constitución Española: "La persona del Rey es inviolable y no está sujeta a responsabilidad". Oficialmente al Rey no se le conoce ninguna otra actividad más que la de la Jefatura de Estado por la que reciba ingresos. Y punto pelota...

Pero, con todos los respetos al orden constitucional y a la figura del Rey, a este humilde articulista las cuentas siguen sin cuadrarle por mucho que su yerno Iñaki Urdangarín tenga un "sueldazo" como Consejero de Telefónica, por mucho que su hermana Da Pilar de Borbón figure como administradora de nueve empresas y por mucho que rindan los negocios de telecomunicaciones, autopistas y petróleo a los que se dedica su primo hermano Carlos de Borbón .